



*Pulchra es amica mea, pulchra es, &c. Absque
eo quod intrinsecus latet. Cant. 4. v. 1.*



RA EN ME oy à predicar las Honras de la Mayor Reyna, que ha venerado nuestro figlo: (temblando estavan los demàs no huviera dicho todos) digo, que me traen; y digo bien, porque quien viene por politica obediencia, no viene, si no que lo trae su obligacion.

Consuelanme algunos, con que el campo es bueno, y espacioso; tambien lo era el Parayso, y se perdiò el primero de los mortales: que la fertilidad no lo assegura, siendo hombre quien la maneja. Por lo mismo que es tanto lo que ay que dezir, lo temo mas: que no son mejores los Campos mas fertiles para el Orador, quando tambien peligra con la abundancia la cortedad.

Por lo mismo que ay tanto que dezir en las Reales Virtudes de MARIANA, querràn sus apasionados que las diga todas; porque no solo son iguales, sino que parecen todas mayores: y ni es para tanto mi eloquencia, ni es el tiempo de vna Oracion, para reducir à èl lo dilatado de vna admirable vida; quanto mas, que todo el tiempo para mi ha sido corto, pues aun no he tenido dos dias cabales para este Sermon. No pregunten, como hago la cuenta, aviendo sido cinco? que yo, mas que los oyentes, sè de mis ocupaciones; y no es dia oy de que me disputen las verdades.

Ocaſion era para declamar nueſtros pobres, felices ſubditos de ſu piedad, ſi huviera vn Pedro milagroſo, para executar lo que compadecido executò à las continuas lagrimas de los neceſitados de Joppe. Muriò la gran Viuda de aquel Pueblo, llamada Tabitha, ò por otro nombre mas conocido Dorcas, Historia es del cap. 9. de los Hechos

Act. 9. Apoſtolicos: *Hæcerat plena, operibus bonis, & eleemoſynis, quas faciebat.* Que tan llena eſtava de las buenas obras que hazia, como de las limoſnas que dava. Viendo lo mucho que en muger tan grande ſe perdia, embiaron dos Comiſſarios à Pedro, que cortefanamente compaſſivo ſe venció à los ruegos: venia con los Legados de los aſſigidos, y entrando en el Cenaculo donde ſe mirava difunta, (coſtumbre antigua de los Hebreos exponer aſſi los cuerpos antes de entregarlos al tumulo) lo rodearon todas las viu- das, enſeñando triftes las tunicas, y veſtidos, que les avia dado para cubrir ſu deſnudez: *Circumſteterunt eum omnes vi- duc ſtentes, & oſtendentes ei, tunicas, & veſtes, quas faciebat illis Dorcas.* Que aun el Texto permite que digamos, que eran algunàs, no ſolo obras de ſu piedad, ſino de ſus manos; que eſſo parece explicar aquel *faciebat*: bien que el dinero haze todo lo que compra. Y movido Pedro de la laſtima, por las voces mudas de las tunicas, y eloquentes de las lagrimas, reſtituyò à la vida à quien avia ſido con tantos pobres tan liberal: que no pudiendo reſarcir la falta con ſu brazo, quiſo reſtaurar la perdida con el aliento.

Poco avemos llorado los pobres en la enfermedad de nueſtra Gran Reyna, quando con tantos Santos, inclinados à favorecernos, no avemos conſeguido ſu ſalud; (que vi- das que tanto importan, con lagrimas ſe han de comprar) pero no quiero añadir mas deſconſuelos, y venerando Myſterios altos de la Providencia, vengo yà, en que avien- do ſido llorada tanto eſta Gran Viuda, aſſi enferma, como difunta, no merecia el Mundo Eſpañol tanto conſuelo; que la mano poderoſa de los milagros viva eſta, aſſi lo eſ-

3
tuviera nuestra fe, y no retardáran nuestras culpas todos los passos de la felicidad.

Estas tunicas, que vistieron las Niñas de nuestro Refugio, los vestidos que recibieron de esta Viuda Reyna, los Pobres que están à nuestro cargo, ponganse oy en publico no para motivo al llanto, sino para despertador del agradecimiento; y colgadas vnas en las pobres paredes de esta Capilla, otras en los angulos nobles de esse Tumulo, sean trofeos de su magnificencia: y lo que no ha sido hasta aquí motivo para el milagro, sea en adelante recuerdo de nuestro fiel reconocimiento.

Què dirè yo desde aquí, de la mayor Muger, que vieron las edades? Què del alto Origen de su nacimiento? pues no ha auido cuna mas llena de resplandores, entre quantas se mecieron en faxas Imperiales? Rama feliz del Arbol Austriaco, el mas fecundo de frutos, que sustenta el Orbe, Hija, Nieta, Viznieta, y Tataranieta de Emperadores; aviendo recogido en sus Reales venas quanta purpura exalta las mayores Monarquias de la Europa? Muger del Monarca de España, Madre de otro, de vna Emperatriz en Alemania, de vna Reyna en Francia? Pero siendo de la naturaleza elevados dotes, digalo su Autor, que tiene eloquencia para todo. Què de su constancia en los trabajos? Pero diganlo sus enemigos, si han dexado algunos sus liberalidades. Què de su modestia, sin igual? Diganlo quantos han tenido la fortuna de estar à sus Reales pies? Què de su caridad, sin imitacion? Diganlo tantos pobres socorridos, que por ser muchos algo han de publicar. Què de su piedad religiosa? Diganlo tantos Templos, como le debieron adorno; pues no ha auido nueva fundacion en sus dias, que no tenga más que señas de su liberalidad. Y si por vna piedra, que consagra en Altar Jacob, lo favorece Dios con mãos tan dilatadas; què haria Dios, y què avrà hecho con MARIANA, con tantas piedras, y Altares como ha mantenido? y Templos vivos, consagrados à Dios.

Gen. 28.

en tantos virginales pechos como ha dado à las Religiones su mano poderosa, sin escusarse à gastos, como Reyna; ni à tiernas demonstraciones, como apacible?

Què dirè de sus virtudes, si las mayores han sido tan retiradas, que aun las mas favorecidas Señoras de su Palacio, las supieron adivinar con la veneracion, y no pudieron registrarlas con los ojos? Que yà es Arte, dixo Ruperto, de las virtuosas humildes, esconder sus obras, no solo à la humana vista, sino al mismo Dios, si ser pudiera. Que esto es dezir el Esposo à la Esposa: *Ostende mihi faciem tuam*. Para conocer por el rostro las virtudes, que en el alma se escondian: *Sonet vox tua in auribus meis*. Que aun la voz de su Oracion es tan delicada, que siendo los oídos de Dios tan fútiles, apenas parece alcançan à perceber sus blandos suspiros: pues si Dios, para oír humildes voces, ha menester aplicarse; como podemos los tardos en perceber, y no menos pesados en conocer, registrar el modo silencioso de obrar MARIANA la fabrica retirada de su santidad?

Oyeme, pues, tu, ò Reyna Grande! y desde esse Trono, que piadosamente creemos habitas, asísteme, para que publique parte de las muchas virtudes, que se le han huydo à tu diligencia; que no ay Segador, que recoja tan puntual las espigas, que algunas no se huyan de las manos: que de estos descuidos hazia su cosecha Ruth en el campo de Booz: *Spicas quæ fugerint manus metentium*. Ayudate à ti para tus alabanzas, que pues te creemos santa, y te veneramos piadosa, no es mucho pedir, que me hagas este día, tuyo, y mio, la costa, asistiendo me para que pida à tu grande Abogada MARIA, que no me retire este breve rato sus influxos.

Y así, ò tu MARIA, de todos Madre, y de MARIANA Protectora, atiende benigna, y valgame MARIA de MARIANA; que como huvo Dios de Abraham, de Isaac, y de Jacob, por sus altos favores, no es mucho que aya MARIA de MARIANA con mas especialidad, que de los demás de

Rupert. sup.
cap. 2. Cant.
& Oleast.
hic.

Cant. 2.

Ruth. cap.

Exod. j.

votos. O tu, llena de gracia, no solo de vna, sino de todas las gracias, que así lo entendieron el Chrysofomo, Chry-
sipo, y Geronimo! O llena desde el Oriente primero, como lo publicó Bernardo, tanto, que al venir el Rio de la Gracia de la Maternidad, no cabiendo en el vaso, se derramò en los demàs vivientes! Llena hasta donde cabian las margenes de pura criatura, no cabiendo mas en el Alma, porque no cabia mas en el poder de tu Criador; pues para hazerte Grande sacò todas las fuerças: que para que no tenga duda en la Theologia, yà lo explica Thomàs con la distincion de criatura, y de Madre, *r. p. q. 25. art. 6. ad 4.* Tu, que tienes al Señor siempre contigo, sin que aya avido instante en que no le tuvieses, no solo como poderoso, sino como propicio, à cuya resplandeciente sombra creciste à la mayor magnitud, sin que Angelicales Privilegios pudiesen disputarte la mayoría. Tu, entre todas las mugeres bendita, sin que aya bendicion que no te alcançasse, pues en solo vn grano excédiste à la dilatada cosecha de la tierra de Promission, que efecto fuè de la bendicion Divina, aun mas que fertilidad de sus Campañas: tan bendita, que recogiste las favorables bendiciones, que diò moribundo Jacob à sus doze Tribus, sin que pueda respirar Abrahan con sus Astros, ni arenas, pues todas fueron sombras de tu original bendicion. Tu, que diste bendito el Fruto de tu Vientre, para colmar el Orbe de felicidades, pues mejor racimo de tierra virgen fértil dilata las esperanças de la possession: Nave, que conduxo al Puerto el mejor Pan, para que desde Belèn, sitio de las Troges Evangelicas, se repartiessè à tantos como esperavan hambrientos el dia de la mejor cosecha. Santa MARIA, Madre de Dios, à quien diste la porcion Puríssima de tu Sangre, para que en tu Vientre puro se labrassè la elevadíssima hypostatica vnion, nexo feliz de dos tan distantes naturalezas; y Madre de todos los vivientes, que à esso aveis venido al Mundo: dizen-
do Ambrosio sutil, como siempre, que aver reclinado al

Chrisol. Ser.
42. Vere gratia plexa est, quae largo gratiarum imbres totam fundit, & profundes creaturam.

S. Ambr. in
Cat. Luc. 3.

Hijo

Hijo en el Pesebre, fuè para dexar brazos para otros hijos que os quedavan ; ruega por todos en sus necesidades, y por mi aora , que te he menester propicia , en el mas alto empeño, en que se ha visto mi cortedad, desde que fui llamado à tan Sacro empleo : y no desmerezca mi confiança tus agrados, que nunca fui tan necio, que esperasse por mi favorables los sucessos ; solo en MARIANA, y en ti he puesto los ojos desde que cortè la pluma para labrar estos mal limados borrones. Afsi lo espero de tu afsistencia , y no temo mi ruina , siendo tan de justicia en esta ocasion tu gracia.

Pulchra es amica mea. Cant.4. v.1.

LOs mayores Santos vivieron vna vida oculta; que como era el fin agradar à su Dueño , no pretendian mas, que el registro de sus ojos. Supieronse de ellos algunas virtudes, para el exemplo ; però se retiraron muchas à la mas delicada curiosidad.

R. P. Paul.
de Barri, Societ. Ies. in
solitudine
Hagiophilæ.

Interprete
P. Michael
Cuuclier ,
Societ. Ies. in
3. die solitudinis ,
differt. Pome-
fidiana.

Es la vida oculta, dizen los Mysticos , no la vida que se haze en la soledad, adonde solo Dios, y Angeles son testigos del bien obrar : aspereza , que en los primeros fervores de la Iglesia, abrazaron valientes espiritus, como Paulos, Antonios, Hilariones, Marias Egipcias, &c. porque el vfo de esta vida, se ha dexado por la mas suave armonia de la Religion : *Sic latendi, iam vsus exoleuit.* No es tampoco la vida retirada en la habitacion , de fuerte , que nadie se trate, ni se vea; que esta vida mas es escondida, que oculta: y como no dize con las personas publicas, y altas Magestades, no se ha de practicar en los Palacios de la tierra.

Petr. Dam.
Vidit in pedibus
rusticum aliquod
quod despicit ;
ignorat in can-

No es tampoco vida oculta aquella en que el virtuoso vè en sí lo que tiene de malo , y no conoce lo que tiene de bueno ; que San Pedro Damiano explicò con el exemplo del Pabòn, que vè en los pies lo rustico para el desprecio, y ignora lo que tiene en la extremidad para la admiracion. No es esta la vida oculta, porque mas es acto de humildad, que desengaño : *Actus potius humilitatis est.*

Es,

Es, pues, la vida oculta, quando se exercitan para la edificación muchas virtudes, dignas del estado; pero algunas singulares se reservan para los ojos de Dios, y el Ministro que cuida de los arcanos de la conciencia: modo singular de obrar, pues pareciendo buenos los espíritus à los ojos, aun son mejores de lo que descubren. Este fuè el modo de vida de Christo, dize el grande ingenio del P. Paulo de Barri, de quien es hasta aqui toda la doctrina; pues pareciendo tan grande en sus virtudes, aun era mejor en la interioridad à los ojos de su Padre.

quid
cum mira-
bilem red-
das, &c.

Asi dize el Esposo, (precisa es la digresion) que es el Alma Santa, delicado objeto de su cariño: *Pulchra es amica mea.* Y como la hermosura se descubre à los ojos, hermosa eres à la vista de los que registran tus virtudes; que esta es la belleza que acredita à los Santos; pero mas es la interior, que no ven ellos, y yo solo veo: *Asque eo quod intrinsecus latet*; que el Docto Sa en breves palabras explico con valentia: *Scilicet interiora Deus videt, & in Iustis approbat, quin etiam delectatur.* Que los Setenta dieron alma à la explicacion: *Extra silentium.* Que siendo mucho lo que se dize del Alma Santa, es mas lo que se calla: *Id est prater id quod tacetur.* Que en el silencio con que labra el virtuoso sus obras, està lo mas admirable de su opinion.

Emanuel Sa
in cap. 4.
Cant.

Esta vida figuò nuestra amantissima Reyna, que esta sola era à su estado Real conveniente, no solitaria, no escondida, sino oculta; pues aviendo admirado el Mundo en ella grandes, y magnificas virtudes, las mas singulares las guardò para Dios solo, y no quiso que las registrassen los demàs. Que era caritativa con los pobres, liberal con los criados, piadosa con los forasteros, perdonadora de injurias con los enemigos, constante en los trabajos, paciente en los dolores, resignada en los males, Religiosa en sus exercicios, y sobre todo, Gran Reyna, Gran Señora, Gran Muger, nadie lo ignora; que esto, ni lo escondian sus obras, ni lo retirava el cumplimento exemplar de sus obligacio-

nes : que en su vida oculta , todo esto se manifestava para la edificacion. Pero aquellas escondidas virtudes, aquella interior Monarquia de su Alma, aquella grande humildad con que se ponía ante Dios , aquel cilicio , que tenia en su cuerpo, que nadie lo viò, y yo lo creo; aquel continuo desvelo, el duro lecho, que à media noche buscava en su retirada Camara, se ha de creer en adelante ; porque sin avertefigos que lo vieron , ay evidencias, que lo acreditaron. Esto es el *intrinsecus latet*. Que solo Dios vè, y yo , sin que sea temeridad, tengo de descubrir.

Serà mi idea manifestar estas virtudes ocultas : tengo tres, que las han de dezir ; Dios, que no las quiere callar, como Remunerador ; los Hombres, que las ven con santa curiosidad; y sus Virtudes exteriores, que han de manifestar las interiores : y así por lo que vemos afuera, se ha de conocer lo que se esconde allà dentro.

§. I.

MAxima es (al principio de esta Oracion acreditada) de los virtuosos , esconder sus obras , no solo à la vista torpe de los mortales, sino al mas lince registro de los ojos de Dios, si fuera posible, dicen Ruperto, y Oleastro, retirar, à quien todo lo penetra, la fabrica mas sutil de los pensamientos. Que esto es dezir al Alma Santa : *Revertere, nevertere Sunamitis, vt intueamur te*. Que aunque es sentir de muchos , que estas son voces de las castas Donzellas , que querian vèr el rostro de la Esposa, para seguirla, imitando las virtudes : *Vox adolescentularum, seu animarum proficiscere cupientium* ; que bueno es vèr que cara dexa la virtud, para alentarse el coraçon : no obstante , es opinion de aquellos dos graves Interpretes , que son voces del Esposo , que viendo la fineza de la Esposa, que pretendia obrar , y que no viessen lo que hazia , por no hazer interessal el favor, descava vèr el rostro , para que no se escondieffen los primores

Cant. 6.

Sã in cap. 6.

Cant. vers.

12.

9
mores de su agrado, retirandose de modesta, à la estrechez de su humildad; que à tanto llega el fino modo de obrar de las Almas singulares, que aun esconderse quieren à la vista de quien no puede dexar de advertir los passos aun mas fútiles de la humana fabrica intencional: que por mas que ponga la hormiga prudente el deposito de sus granos en el centro de la tierra, no puede esconderse à la vista del Autor de la naturaleza, para quien no son velos aun duplicadas las Montañas.

Dios, pues, no solo omnisciente, sino azechador, (voz que me la ha de permitir el Auditorio) pone gran cuidado en saber lo que passa en lo interior de las almas; que todo el cuidado, que ellas ponen en esconderse, pone Dios tambien en azecharlas. Job entendiò su condicion, quando deseando bolver à su antigua quietud, y passada fortuna, despues de muchos bienes perdidos, dize: *Quando secreto Deus erat mecum in Tabernaculo meo*: Tiempos felices aquellos, en que Dios estava de secreto con èl en su Tabernaculo: *Familiariter* dixo Sà; que entrar los Principes en las casas de los vassallos en publico, honra es; pero entrar de secreto, es familiaridad. La Version Caldea quitò el *mecum*, dize Mariana, y dexò solo la afsistencia, que hazia Dios tan de secreto en la casa de Job, que nadie, ni aun el mismo Patriarca lo sabia, como azechador de sus grandes prendas; siendo mas lo que Dios le favorecia en el retiro, llenandolo de dones, que en lo publico de abundancias: *Significat maiora in eum, Deum ex arcano contulisse, quam quae externa apparent.*

Job. cap. 32.
v. 4.

Eman. S.
hic.

Mariana
hic.

Azechava Dios las escondidas prendas de Job, no solo para premiarlas, sino para dezirlas: que verlas Dios como omnisciente, es para remunerarlas; pero verlas como azechador, es para dezirlas por todo el Mundo: que esto dize el secreto con que se ponía; que no siendo para azechar, no era menester tanto cuidado.

Por mas que nuestra Gran Reyna se retirasse à lo es-

condido de su Camara à las ocultas mortificaciones, no se podia esconder à los ojos de Dios, que azechador de sus virtudes, las estava mirando por entre las cortinas, para premiarlas, y dezirlas. Quien ha echado esta voz de su exemplar fantidad, que ha faltado poco, para que soltando las riendas la devocion, no lo aya aclamado intercessora? Quien ha dicho, que entre las Almas de nuestra edad ninguna se ponía con mas agrado en la presencia de su Dios? Quien? El mismo Dios, que estava de azecho para dezirlo; que no de otra fuerte entiendo yo aquel credito, que consiguió Judith, no solo en Bethulia, su Patria, sino en todo el Pueblo de Israel: *Et erat hæc in omnibus famosissima.* Que fue na en frasse de Escritura, de singular fama entre los Israelitas; y aquel *in omnibus* dize, que en todas las prendas de gran Muger era señalada. Y no se como se podia saber tanto, pues las cosas mas grandes, las executava en silencio: *Et in superioribus domus sue, fecit sibi secretum cubiculum, in quo cum puellis suis clausa morabatur.* Y allí se ponía el cilicio, allí ayunava, allí tenia Oracion; pues quien le dió fama con los hombres, en lo que no registravan los humanos? Quien? Esse Dios azechador, que dando avisos secretos à los coraçones, hazia que respirassen los aplausos, sin conocer el Mundo quien avia disparado la primera noticia.

Por aquí se entiende (no dire con novedad, que huyo mucho de essas voces; pero à lo menos con propiedad) lo que Christo quiso dezir en aquellas palabras de S. Mateo: *Tu autem cum oraveris, intra incubiculum tuum, & clauso ostio, ora Patrem tuum, &c.* Hasta aquí es enseñar el modo de orar; que no solo ha de ser en lugar escondido, sino que tambien esse ha de estar cerrado, para que con retirarse no lo vean los vezinos, y con cerrarse no lo vean los familiares. San Agustin, Ambrosio, y otros, viendo que no todos tienen conveniencia en su casa para estos retiros, y mas en la estrechez de las Cortes, adonde no tienen los pobres aun adonde respirar, sin que el vezino lo advierta, dizen, que

Judith. cap.

8.

Mat. in cap.

6.

Aug. Ambr.

* alij hic.

que este aposento sea el humano coraçon, que esta es casa dilatada: *Quæ sunt ista penetralia, nisi ipsa corda?* Pero siendo místico este sentido, busquemos lo mas literal en otros Padres, y Expositores. Paulino, Lira, Sanchez, y otros, entienden por este retrete el mas escondido lugar de la casa: *Intra in locum secretum*. Y aun allí, para que sea con mas retiro, se ha de cerrar la puerta: *Clausò ostio*. Que todo este recato ha menester la Oracion, para que como Tesoro de las almas no peligré.

Pauli. Gasp.
Sanch. Lyr.
hic.

Pero es digno de advertencia lo que el mismo Christo dize: *Pater tuus, qui videt in abscondito reddet tibi*. Que aunque el Angel Thomàs, sutil como siempre, reparò en que no dize *dabit*, sino *reddet*, que lo vno es dár de gracia, y lo otro pagar de justicia: que à tanto obligan los secretos modos de proceder en la virtud: *Quia iam se debitorem constituit*; solo me lleva la atencion el modo con que el Padre atiende: *In abscondito*. Que al mismo passo que se esconde el virtuoso en lo mas retirado de su casa, por mas que cierre las puertas, se queda Dios de azecho, para registrar lo que passa, y hazer publico el merecimiento; que Vatablo lo explicó con claridad en su Version, hablando del ayuno: obra retirada tambien como la Oracion: *Et Pater tuus, qui videt in occulto, respondebit tibi in pro patulo*. Que este es el modo de no aver secreto escondido; pues hablando vno en gran silencio, responde el otro gritando: que assi haze Dios con los virtuosos ocultos, que viendo su desvío, los azecha; y quanto oye en el retiro, lo dize despues à todos, para que se sepa. Ofensa fuera de tan grande Auditorio, si me explicara mas: voy à lo mas escogido de mi Oracion.

S. Thomàs

Vatablus in
6. Math.

§. II.

NO se contenta Dios con ver el solo las acciones de la vida oculta: quiere que los humanos espiritus las registren tambien; que de virtudes humanas, testigos humanos ha de aver.

Estava vn dia nuestra Gran Reyna dissimulando en su Real Camara los descansos ; y quando pensava toda la familia que dormia, la Venerable Madre Isabel de Jesus, singular muger de este siglo, nos dize como estava, y como la viò, en el lib. 5. de su vida, cap. 36. Oygame sus palabras:

Lib. de la vida de la Vener. Madre Isabel de Jesus, lib. 5. cap. 38.

Me llevaron à su Casa (que tenia deseo de ver esta Persona) esto yo no sè como fuè : en fin yo me hallè allà , ò mi alma se hallò ; y vi que estava sola , y recostada en vnas almohadas (no era ningun de cama, al parecer, ni tampoco blandas) y reparè en el genero, y modo de estàr, porque ni era estàr echada, ni sentada , y tenia los ojos cerrados , y las manos unidas vnas con otras : era de manera su postura , y modestia , que à mi alma la encogia ; y atendia à mirarla mas, y mas, y me avergonzava de verla assi, &c.

No ay palabra, que no centellee vn discurso; y à no fatigar los oydos de tan noble Auditorio, suspendiera aquí el curso de mi Oracion, hasta apurar con mi cortedad los misterios. Mas que descanso dize Oracion la postura de las manos: que aun dormidos los grandes espíritus faben trabaxar. Que esso dixo Joseph, refiriendo à sus hermanos el sueño: *Putabam nos ligare manipulos in agro*: Que trabajo util, es atar sus manojos el Labrador. Y assi lo entendió Alvarez:

Gen. 37. v. 7.

Alvarez in Ios. illust. sup. cap. 37. Gen. illust. 42. n. 4.

Ioseph somnians, etiam se ligantem videt manipulum suum, non otiosum se somniat etiam adoratum : No sabe vn grande espiritu dormir, sin que el mismo sueño sea vn continuo trabajar.

Reparo solo, en que ay azechador de sus retiradas mortificaciones, no contentandose Dios con verlas, sin disponer que humano espíritu las registre , mirandolas vna , y otra vez para assegurarse , passando tan adelante la noticia , que salió à la publicidad de los escritos aun antes de morir la Gran MARTIANA, y con tantas señas , como verèmos despues , que no se puede esconder su Gran Persona. Què pensavais, Reyna mia, que no se avia de saber esse modo oculto de obrar? Pues quedando Dios dentro de las puertas, no lo avia de ver, y dezir, y buscar aun otros testigos, que lo viessen, y lo publicassen? Esta